

muy interesante sobre el significado del concepto de educación que, lejos de reducirse a los conocimientos enseñados en el ámbito escolar, incluye necesariamente las pedagogías generadas en el entorno doméstico, familiar y comunitario. Si la escuela ocupa un lugar importante en la educación cotidiana de los niños, esta no monopoliza la transmisión de los saberes, en particular en las áreas rurales. En las culturas aymara y quechua sobretodo, el círculo familiar resulta esencial para transmitir cultura y valores a los niños a lo largo de la infancia así como habilidades argumentativas, por ejemplo, en sus interacciones verbales (cf. Carmen Tercero, pp.77-98). Ello favorece la emergencia de la dimensión de actor en los niños, la construcción de su personalidad y su capacidad de toma de decisiones y negociación de espacio de poder (p.98), un aspecto relacionado con la dimensión de actor social mencionado más arriba. El desarrollo de la educación en el seno de la familia, desde el nacimiento del niño, encarna un modelo educativo comunitario tradicional que lo integra a la sociedad (cf. Ramiro Gutiérrez Condori, pp.99-128) a pesar de carecer de reconocimiento e inclusión

en el sistema educativo formal. Además, el rol educativo de la familia permite la progresiva incorporación de los niños en ocupaciones de reproducción de los medios de existencia del hogar: actividades de pastoreo, de siembra del trigo o de la papa, preparación de la yunta, cosecha, producción de tejidos, etcétera. Estas se acompañan de su participación en rituales de agradecimiento a la tierra —la Pachamama— y una serie de actos festivos celebrados con la familia y la comunidad campesina, generando la constitución de una relación estrecha de los niños entre su cultura y la naturaleza (p.109).

En conclusión, cabe mencionar la temática del cuidado que es transversal a las contribuciones de este libro y que refleja la socialización entre las generaciones en las diferentes culturas estudiadas. Los elementos mencionados en esta breve presentación —el estatus de actor de los niños, la infancia como construcción sociocultural y la ampliación del concepto de educación— convergen hacia un nuevo enfoque de estudio y una nueva percepción de la infancia no sólo en Bolivia sino también en los demás países andinos donde se encuentra una diversidad del mismo índole.

**Paz Soldán, Alba María;
Rocha Velasco, Omar;
González Salinas, Gilmar;
Alvéstegui, Martha Elena**

2011

Cómo leen y escriben los bachilleres al ingresar a la universidad.

Diagnóstico de competencias comunicativas de lectura y escritura.

La Paz: PIEB - Universidad Católica Boliviana. 66 páginas.
ISBN: 978-99954-32-98-0.

The standard of reading and writing among students entering university: an assessment of reading, writing and communication skills

Paul Alexis Montellano³

A partir del reconocimiento de la importancia de la lectura y la escritura como competencias comunicativas que condicionan la calidad del aprendizaje en todas las áreas del conocimiento, la Universidad Católica Boliviana (UCB) regional La Paz ha creado, desde el año 1999, la materia de “Pensamiento crítico”, obligatoria en casi todas sus ofertas académicas.

Es grato saber que la investigación presentada en este libro contribuye y forma parte de la preocupación institucional de

3 Agrónomo, investigador y consultor en temas de desarrollo y educación, Sucre. Correo electrónico: paulmontellano@hotmail.com

esta entidad académica para promover en sus estudiantes prácticas de lectura, escritura y discusión argumentada en las distintas asignaturas del currículo.

El libro de Alba María Paz Soldán y sus colaboradores revela, a partir de una investigación empírica muy bien lograda, datos inquietantes sobre la problemática de la lectura y escritura en los jóvenes bachilleres que ingresan a la universidad.

Gracias a la claridad y consistencia de su lenguaje, el libro permite al lector una comprensión inmediata de la problemática tratada; además, logra de una manera precisa ofrecer la rigurosidad propia de una investigación científica, a partir de la ordenada y detallada presentación de los métodos empleados, los resultados, las conclusiones y las recomendaciones.

Si bien de manera general se podría suponer que, después de doce años de enseñanza recibida, todo bachiller sabe leer y escribir, el libro cuestiona si el nivel de desarrollo de estas habilidades es suficiente para las demandas del ámbito universitario, donde circulan documentos de mayor complejidad y se exige mayor rigor en la escritura en los formatos académicos.

El estudio se interesa en saber cómo vienen preparados los estudiantes, cuál es su autopercepción en torno a sus hábitos

de lectura y escritura. También ofrece las percepciones de los docentes de la universidad sobre el nivel que tienen los estudiantes en el manejo del lenguaje.

Para ello, se diseñó una metodología conformada por pruebas académicas de lectura y escritura y encuestas de autopercepción aplicadas a 671 estudiantes que constituyen el 55% de los alumnos del primer semestre 2010 de la UCB. Los autores complementan la información con un sondeo realizado entre los docentes a través de una encuesta.

Los resultados de esta investigación son por demás interesantes: revelan, por ejemplo, que al menos 15,1% de los estudiantes tuvieron dificultades para extraer información de un texto sencillo y 12,2% de ellos no pudieron realizar inferencias simples a partir de la lectura.

Respecto a la escritura de textos, sobre la base de los indicadores elaborados por los investigadores, se estima que más de 50% de los alumnos no escriben de manera satisfactoria en términos de adecuación, coherencia, cohesión, argumentación y ortografía.

En cuanto a la percepción de los estudiantes sobre sus hábitos de lectura, podemos indicar que es generosa y autocomplaciente, ya que los resultados de las pruebas aplicadas no tienen relación con los supuestos hábitos y logros percibidos de sí mismos.

Finalmente, de manera más somera, la investigación se acerca a las percepciones y expectativas de los docentes sobre los niveles de lectura y escritura requeridos en sus asignaturas, así como los formatos deseados y el tiempo que le dedican a la enseñanza de estos formatos. Los docentes confirman los resultados de las pruebas aplicadas mencionando las dificultades de los alumnos tanto en la expresión oral, la lectura y la escritura.

A la luz de los resultados presentados, es pertinente volver a debatir y tomar medidas acerca de la urgente necesidad de revisar y mejorar la enseñanza del lenguaje en todos los niveles y ámbitos educativos. Proveer de manera suficiente a los estudiantes de estas herramientas comunicativas del aprendizaje permitiría, sin duda, insospechados logros para el desarrollo del conocimiento en Bolivia.



Mario Conde Cruz. *Sin título*. Acuarela, 2011.